

NUEVA EDICIÓN

Esopo cuentos de hadas
Edward Lear George MacDonald
Lewis Carroll Daniel Defoe
poesía infantil Walter Scott
Walter de la Mare Bret Harte
Hermanos Grimm Emily Brontë
Joel Chandler Harris Charlotte Brontë
Hans Christian Andersen Louise Marie Alcott

Formas de la felicidad

Comentarios a **obras
infantiles y juveniles**
(apoyados en opiniones de Chesterton)

LUIS DANIEL GONZÁLEZ

Biblioteca
Online 

Formas de la felicidad

Luis Daniel González

Formas de la felicidad

Comentarios a obras populares infantiles
y juveniles (apoyados en opiniones de
Chesterton)

Esopo - Joel Chandler Harris - Edward Lear -
Lewis Carroll - poesía infantil - Walter de la Mare
- cuentos de hadas - Hermanos Grimm - Hans
Christian Andersen - George MacDonald - Daniel
Defoe - Walter Scott - Bret Harte - Emily Brontë -
Charlotte Brontë - Louise Marie Alcott



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación y otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Formas de la felicidad
© Luis Daniel González, 2019
© BibliotecaOnline SL, 2019
Castillo de Fuensaldaña 4
28232 Las Rozas Madrid
(España)

Tercera edición: Octubre de 2019
ISBN: 978-84-17539-18-4
Diseño de cubierta: Rodrigo Zaparaín
Composición: BibliotecaOnline SL
Impresión y encuadernación: Amazon
Impreso en España-*Printed in Spain*

Contenido

Presentación a la tercera edición.....	7
Introducción	11
ESOPO: <i>Fábulas</i>	18
JOEL CHANDLER HARRIS: <i>Uncle Remus</i>	21
EDWARD LEAR: <i>A Book of Nonsense</i>	24
LEWIS CARROLL: <i>Alicia en el país de las maravillas,</i> <i>Alicia a través del espejo</i>	29
POESÍA INFANTIL	38
WALTER DE LA MARE: <i>Peacock Pie</i>	44
CUENTOS DE HADAS	49
HERMANOS GRIMM: <i>Cuentos de niños y del hogar</i>	61
HANS CHRISTIAN ANDERSEN: <i>Cuentos</i>	66
GEORGE MACDONALD: <i>Más allá del Viento del Norte,</i> <i>La princesa y los trastos, La princesa y Curdie</i>	70
DANIEL DEFOE: <i>Robinson Crusoe</i>	81
WALTER SCOTT: <i>Rob Roy, El talismán, Ivanhoe</i>	88
BRET HARTE: <i>Cuentos del Oeste</i>	97
EMILY y CHARLOTTE BRONTË: <i>Cumbres borrascosas,</i> <i>Jane Eyre, Villette</i>	101
LOUISE MAY ALCOTT: <i>Mujercitas</i>	111

Presentación a la tercera edición

Para presentar esta tercera edición de *Formas de la felicidad*, de octubre de 2019, explico primero el proyecto del que forma parte.

Cuando acabé la primera edición de *Gramática de la gratitud*¹, en julio de 2013, pensé preparar algún libro más sobre Chesterton. En particular, tenía interés en señalar la gran agudeza de sus comentarios literarios y en poner de manifiesto lo bien que comprendió y explicó la importancia y el mérito de los libros infantiles y juveniles. En relación a estos últimos sin duda él no pensaba en la Literatura infantil y juvenil (LIJ) de la forma en que lo hacemos ahora pero, precisamente por eso, sus afirmaciones tienen más valor y, al menos de acuerdo con lo que yo conozco, pienso que algunas pueden considerarse «fundacionales». Por ejemplo, en el sentido de que influyeron mucho en autores tan decisivos como Tolkien o Lewis, o en el de que revalorizaron el peso de las opiniones infantiles y juveniles sobre los libros, o en el de que hicieron notar el mérito y el interés de las obras más populares.

Al final me decidí por tres libros. El primero, *La eficacia del optimismo*², dedicado a reseñar prácticamente todas las obras de Dickens, apoyándome mucho en los prólogos que Chesterton puso a cada una, lo publiqué por primera vez en octubre de 2014 y lo mejoré y amplié en junio de 2016. Otro fue este, *Formas de la felicidad*, con comentarios a varios autores y obras sobre los que Chesterton escribió artículos o hizo comentarios relativamente largos y más o menos analíticos, del que salió en noviembre de 2014 la primera edición y una segunda en octubre de 2016. En enero de

1 *Gramática de la gratitud*, edición digital y en papel en Madrid: BibliotecaOnline, 2018.

2 *La eficacia del optimismo*, edición digital y en papel en Madrid: BibliotecaOnline, 2019.

2016 le tocó el turno a *Una espléndida sinceridad*³, un libro dedicado a Robert Louis Stevenson, sobre quien Chesterton escribió un ensayo biográfico y a quien se refirió en otros lugares muchas veces.

Aparte de perfilar más la figura de Chesterton, con esos libros tenía las mismas intenciones que dije al publicar, en febrero, marzo y abril de 2014, *La discreción del bien*⁴ (sobre Fiódor Dostoievski), *El secreto de la belleza*⁵ (sobre Cormac McCarthy) y *La esperanza del rescate*⁶ (sobre William Golding). Una, concreta e inmediata, era mejorar un trabajo ya realizado, pues algunas reseñas habían aparecido ya en mi página web. Otra, general y de más alcance, era promover un poco más la mejor literatura y avivar la conversación sobre libros y autores valiosos: a estas alturas no creo en las estadísticas de lectura y sí en la capacidad de transformación de los buenos libros y en la importancia de que lleguen aunque solo sea a un buen lector más. Con una frase de un personaje de Evelyn Waugh, en estas cuestiones tengo claro que los juicios cuantitativos no valen.

Además, también deseaba indicar lecturas posibles para un lector joven actual. Sé bien que no pocos adultos se asustan de los libros más antiguos –como si los lectores jóvenes no tuvieran capacidad suficiente para enfrentarse a ellos– y aquí, sin entrar en detalles, sólo puedo decirles que se confunden. Los lectores jóvenes de hoy pueden llegar a descubrir, como ayer hicimos muchos que no tenemos ni más inteligencia ni más capacidad que las suyas, que la recompensa es grande para quienes vencen los primeros obstáculos que les pueden presentar unos términos algo desusados o las descripciones de ambientes con los que no están familiarizados.

Mi propósito no era el de preparar reseñas exhaustivas sobre las obras de los autores correspondientes, sino,

3 *Una espléndida sinceridad*, edición digital y en papel en Madrid: BibliotecaOnline, 2019.

4 *La discreción del bien*, edición en amazon para Kindle, 2014.

5 *El secreto de la belleza*, edición en amazon para Kindle, 2014.

6 *La esperanza del rescate*, edición en amazon para Kindle, 2014.

principalmente, señalar aspectos o enfoques que subraya Chesterton y que a mí me parecen de interés. El tono que buscaba era el de un lector que habla con otros lectores y no el de quien hace unos estudios completos, que requerirían más relecturas y un dominio, mayor del que yo tengo, de los idiomas originales y de los antecedentes literarios de cada escritor. Además de a Chesterton, para ciertos comentarios recurrí a otras biografías o ensayos, a los que acudí casi siempre después de la lectura de las obras correspondientes.

Decidí traducir con libertad (tal vez a veces excesiva) algunos textos de Chesterton, y modificar a mi gusto las traducciones de otros, con el fin de presentar las ideas del modo que me parece más claro y ordenado. A veces opté por mantener las comillas, cuando los textos son literales de la traducción que menciono, y otras veces no, pero procurando que se deduzca su origen con claridad. Se pueden poner objeciones justas a este modo de hacer pero en mi descargo alego que nunca dejo de poner las referencias a los originales para quien desee comprobar que no manipulo su sentido.

Además, al comprensible reparo que algunos sienten hacia la forma en que selecciono y recorto textos, opongo que ya el mismo Chesterton decía que de los personajes históricamente más importantes –como Jesucristo, Sócrates, Buda o San Francisco– la inmensa mayoría de la gente no conoce más que una colección de fragmentos y, sin embargo, de todos ellos se puede deducir su grandeza. Más aún, continuaba, suelen ser las ediciones literales y las obras completas las que caen en el olvido, mientras que los libros con selecciones de citas bien escogidas son «los que han revolucionado el destino del mundo»⁷.

Así que, después de las profundas revisiones que preparé para las terceras ediciones de *Gramática de la gratitud* y de *Itinerarios lectores*⁸ que se publicaron en mayo de 2018 y en febrero de 2019, respectivamente, he vuelto

7 G. K. Chesterton, «Maeterlinck», *Tipos diversos*, Sevilla: Espuela de Plata, 2011, pp. 145-146.

8 *Itinerarios lectores*, edición digital y en papel en Madrid: BibliotecaOnline, 2019.

a repasar *La eficacia del optimismo*, *Formas de la felicidad* y *Una espléndida sinceridad* para publicar nuevas y mejoradas ediciones de los tres libros en formato electrónico y en papel.

Introducción

Decía Borges que, desde la niñez, Stevenson había sido para él una de las formas de la felicidad⁹. Lo mismo podríamos decir muchos no sólo a propósito de Stevenson sino de Andersen, Scott, Carroll, MacDonald, Alcott y los demás autores y obras que citaré aquí. Entre sus objetivos este libro tiene, por tanto, el de difundir esas lecturas felices que nos hicieron disfrutar a tantos cuando éramos jóvenes. Debo reconocer que no comencé a escribirlo con ese planteamiento pues mi primer propósito era, como indico en la Presentación previa, añadir información a *Gramática de la gratitud* y completar un poco más la figura de Chesterton subrayando el valor y el interés de sus opiniones de tipo literario.

Al respecto se puede recordar que «lo que Chesterton dijo de los escritores de los que se ocupó nadie lo había dicho antes. Por ejemplo, que Shaw¹⁰ no era un *clown* sino un predicador serio. Que Kipling¹¹ no había sido un patriota sino un cosmopolita sin raíces. Que Blake¹² era un escritor místico»¹³. O, se podría añadir, que Stevenson proclamó con

9 Jorge Luis Borges, «La isla de las voces», *Prólogos de La Biblioteca de Babel* (1975-1981; 1995). Madrid: Alianza, 2001, p. 80.

Borges usó esa expresión más veces. Hablando de que Montaigne, en uno de sus ensayos sobre la lectura, empleaba una frase memorable, «no hago nada sin alegría», dice: «Montaigne apunta a que el concepto de lectura obligatoria es un concepto falso. Dice que si él encuentra un pasaje difícil en un libro, lo deja; porque ve en la lectura una forma de felicidad». Y más adelante continuaba: «Yo he dedicado una parte de mi vida a las letras, y creo que una forma de felicidad es la lectura; otra forma de felicidad menor es la creación poética, o lo que llamamos creación, que es una mezcla de olvido y recuerdo de lo que hemos leído».

Jorge Luis Borges, *Borges oral* (1979), Barcelona: Bruguera, 1985, 4ª ed., pp. 22 y 24.

10 Bernard Shaw. Dramaturgo irlandés. 1856-1950. Chesterton escribió una biografía suya.

11 Rudyard Kipling. Escritor inglés. 1865-1936. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

12 William Blake. Escritor y artista inglés. 1757-1827. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

13 Pilar Vega, en el prólogo a la obra de G. K. Chesterton, *El regreso de don Quijote* (The Return of Don Quixote, 1927), Madrid: Cátedra, 2005, p. 33.

fuerza una verdad que no comprendía, o que las novelas de las Brontë trataron sobre «la épica del hombre tímido». Este tipo de afirmaciones, tan luminosas, no sólo figuran en los libros y artículos que dedicó a esos u otros escritores sino también, con frecuencia, en breves y clarificadores comentarios al paso en otros lugares.

Un ejemplo lo tenemos cuando indica que a Dumas¹⁴ «no le interesan las puertas en general, sino sólo las puertas secretas; no le interesan los rostros sino las máscaras»¹⁵. Otro cuando señala que lo que hace que la obra de Twain¹⁶ *Las aventuras de Huckleberry Finn* sea «uno de los más gloriosos libros sobre la “épica” de la infancia es que comunica el sentido indescriptible de que Huck realmente posee la tierra en la que vive, de que el mundo está todo ante él para escoger, y que América es en sí misma una gran historia de aventuras»¹⁷.

Otro punto que añade peso a las observaciones de Chesterton es que, como es sabido, tenía una gran querencia por la literatura popular y, por extensión, por la literatura que ahora llamamos infantil y juvenil (aunque ambos calificativos designen mundos tan diferentes y, como dije atrás, la misma comprensión de la LIJ sea hoy diferente a la de su época). Por un lado, Chesterton daba gran valor a los gustos de la gente común y desconfiaba de cualquier pose arrogante o esnob, y esto incluía un gran interés por las opiniones directas y sencillas de los niños¹⁸. Por otro, no tenía recelos

14 Alexandre Dumas. Escritor francés. 1802-1870. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

15 En «Los pecados de los príncipes rusos», *Lectura y locura* (Lunacy and Letters, 1958), Sevilla: Espuela de Plata, 2008, p. 117.

16 Mark Twain. Escritor norteamericano. 1835-1910. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

17 En «More on American Optimism», artículo del 8 de noviembre de 1930, *Collected Works*, volume XXXVI, *The Illustrated London News* 1929-1931, San Francisco: Ignatius Press, 1991, p. 406.

18 Como comento en *Gramática de la gratitud*, esto se ve bien en *Return to Chesterton*, un libro en el que Maisie Ward dedica un capítulo a las relaciones que Chesterton y su mujer tuvieron con niños, familiares e hijos de amigos, a lo largo de su vida.

ante los libros populares de su momento: los consideraba importantes para tomar el pulso al propio tiempo siempre y cuando, eso sí, el lector conociera ya los libros mejores, los que le permitirían distinguir la luz de la oscuridad¹⁹.

Con todo, en este libro dejo de lado sus opiniones sobre algunos escritores olvidados ahora pero de gran éxito en su época –como George Henty o William Kingston²⁰–, pues hoy su obra es muy poco conocida y además es difícilmente recuperable por sus acentos fuertemente imperialistas²¹. También omito las que dio sobre autores importantes a quienes mencionó bastantes veces –como Rudyard Kipling o Henry James²²–, en estos casos porque normalmente se refería más a sus opiniones sobre distintos temas que a sus obras. No trataré tampoco sobre novelistas de los que habló en no pocas ocasiones –como Alexandre Dumas o Mark Twain–, porque me parece (aunque puedo confundirme) que no lo hace como quien los domina por completo, cosa que sí ocurre con los ingleses, sino como quien tiene un descomunal talento para detectar méritos o puntos fundamentales con sólo leer parte de su obra.

En paralelo con algo que dije en *La discreción del bien*, a propósito de que Chesterton prácticamente nunca mencionó

Maise Ward, *Return to Chesterton* (1952), London and New York: Sheed & Ward, 1952.

19 Decía que el mejor resultado del interés por la literatura es que afina nuestra mirada para la vida, y la mala literatura, igual que la buena, arroja luz sobre la vida si hemos aprendido a distinguir la luz de la oscuridad.

En «Popular Literature and Popular Science», artículo del 9 de octubre de 1920, *Collected Works*, volume XXXII, *The Illustrated London News* 1920-1922, San Francisco: Ignatius Press, 1989, pp. 102-103.

20 George Henty (1832-1902) y William Kingston (1814-1880). Escritores ingleses. Ambos tienen voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

21 Entre otros, un comentario chestertoniano al respecto: el hecho de pensar en el pasado sólo a partir de las obras maestras, aquellas que han quedado después de la criba que dejó fuera todas las demás, nos dificulta mucho ver esas épocas tal como fueron, pues en muchos sentidos los libros que nos dicen más cosas del mundo en el que vivimos son los malos libros.

En «Modern Stories and Modern Morality», artículo del 3 de Julio de 1926, *Collected Works*, volume XXXIV, *The Illustrated London News* 1926-1928, San Francisco: Ignatius Press, 1991, pp. 118-119.

22 Henry James. Escritor norteamericano nacionalizado inglés. 1843-1916. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

a Dostoievski, señalo ahora qué curioso me parece que tampoco hablase casi nunca de las obras de Joseph Conrad, a pesar de que tenían amigos y conocidos comunes²³. A falta de más datos supongo que la explicación más sencilla es la mejor: el mundo de Chesterton no era el de los escritores sutiles e intrincados (aunque a él le sobrase sutileza y a sus explicaciones no les faltasen meandros y recovecos), como por ejemplo se nota cuando hace referencias a escritores que conocía y admiraba como Henry James o Gerard Manley Hopkins²⁴.

El orden de los capítulos se corresponde con el que uso para organizar los relatos en *Itinerarios lectores*: Fantasía (que incluye Fábulas, Poesía infantil, *Nonsense*, cuentos de hadas), Aventuras Fantásticas, Aventuras, Vida diaria. Todos los capítulos se centran en alguna o algunas obras concretas de un autor, con la excepción de «Poesía infantil» y «Cuentos de hadas». La segunda edición de este libro difería de la primera

23 Joseph Conrad. Escritor inglés de origen polaco. 1857-1924. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

En la biografía sobre él de John Stape no se cita ninguna vez a Chesterton. En la biografía de Ian Ker sobre Chesterton se comenta que, a su muerte, la viuda de Conrad escribió a la de Chesterton para darle el pésame y, en esa carta, lamentaba que su marido, fallecido en 1924, no hubiera conocido personalmente a Chesterton. Sin embargo, en el diario de Frances, la mujer de Chesterton, en la entrada correspondiente al día 17 de febrero de 1904, se indica que su marido y ella estuvieron en una reunión con muchas personas y entre ellas estaba también Conrad. En cualquier caso, aunque casi no se hubieran tratado, queda en pie la incógnita de por qué Chesterton no habló de las obras de Conrad más que incidentalmente y, que me conste, en una sola ocasión: diciendo que a Stevenson lo siguieron otros escritores, entre otros se refiere a «Joseph Conrad que, aunque polaco, estaba conectado a él por sus crónicas violentas y duras de aventuras en el mar».

John Stape, *Las vidas de Joseph Conrad* (The Several Lives of Joseph Conrad, 2007), Barcelona: Lumen, 2007.

Ian Ker, G. K. *Chesterton: A Biography* (2011), Oxford University Press, edición para Kindle, loc. 11501 y ss.

La cita del diario de Frances Blogg está en Joseph Pearce, G. K. *Chesterton* (Wisdom and Innocence - A Life of G. K. Chesterton, 1996), Madrid: Encuentro, 1998, p. 117.

La mención de G. K. Chesterton a Conrad está en «De Meredith a Rupert Brooke», *El hombre común y otros ensayos sobre la modernidad* (The Common Man, 1950). Buenos Aires: Lohlé-Lumen, 1996.

24 Gerard Manley Hopkins. Poeta inglés. 1844-1889.

en que ya no contenía reseñas de obras de Stevenson pues las había incluido, completas, en *Una espléndida sinceridad*; en que hice un comentario más ajustado y extenso a George MacDonald; en que había hecho varias correcciones al texto y añadido más referencias en las notas al pie. Para esta tercera edición, de septiembre de 2019, he vuelto a mejorar y ampliar algunos comentarios y unas pocas notas.

No pongo ningún autor de intrigas policiacas, pues todo lo que se podría decir, incluidas las recomendaciones que haría Chesterton, ya está en la recopilación de textos suyos titulada *Cómo escribir relatos policiacos*²⁵. Tampoco incluyo relatos de ciencia-ficción, género al que podríamos adscribir una obra del mismo Chesterton como *El Napoleón de Notting Hill*. En este caso no es que falten alusiones de Chesterton, en distintos lugares, a escritores como Wells y como Verne —a quien compara desfavorablemente con Wells²⁶—, pero, aparte de que no era entonces todavía un género cuajado²⁷, el motivo principal es que Chesterton no

25 G. K. Chesterton, *Cómo escribir relatos policiacos*, Barcelona: Acantilado, 2011.

26 He aquí una cita: «Julio Verne y H. G. Wells (...) escribieron cuentos de hadas científicos; el señor Wells tiene con mucho un interés mayor por la vida y más amplitud de miras, pero a menudo le falta algo que Julio Verne posee en abundancia: la capacidad de ir al grano. Verne es muy francés en su rígida relevancia; Wells, muy inglés en su generosa irrelevancia». En «La domesticidad de los detectives» (The Domesticity of Detectives, en *The Uses of Diversity*, 1920), en *Cómo escribir relatos policiacos*, Barcelona: Acantilado, 2011, p. 66.

27 No es necesario explicar esto mucho, me parece. Pero, por si acaso, baste decir que no es que Chesterton no estuviese interesado en el género, sino lo contrario. Unas pinceladas son éstas:

—algunas ideas de Aldous Huxley en *Un mundo feliz* (Brave New World, 1931) pueden leerse, por adelantado, en textos anteriores de Chesterton;

—un autor básico en la historia de la ciencia-ficción como Karel Čapek, el autor de *La guerra de las salamandras* (Válka s mloky, 1936), era un gran admirador de Chesterton y tenía relación epistolar con él;

—George Orwell escribe *1984* (1948) un poco a la contra de *El Napoleón de Notting Hill*;

—la popularidad de autores como Ray Bradbury o Isaac Asimov empezó a finales de los años cuarenta y cuajó ya en los cincuenta.

veía ningún futuro literario a las predicciones novelescas del futuro²⁸.

Menciono unos pocos libros no editados en castellano –en concreto los de Joel Chandler Harris y Walter de la Mare–, cosa que hago porque las luminosas observaciones de Chesterton sobre ellos son la causa, en buena parte, de que yo los haya leído y disfrutado. Esto, para mí, es un buen ejemplo de lo que, según el mismo Chesterton, distingue a un buen crítico de uno malo: el bueno te hace leer o releer con ganas los libros valiosos de los que habla²⁹. En todos los casos en que puedo, al final de cada comentario, junto con los datos de las ediciones que he manejado o que conozco de primera mano, y de los textos chestertonianos citados, incluyo una dirección web donde se pueden encontrar los textos originales de los libros, normalmente la del Proyecto Gutenberg.

28 De los varios textos de Chesterton en los que lo explica elijo uno: los libros de ciencia-ficción que, supuestamente, hablan del futuro de la sociedad tienen, en sí mismos, poco futuro. Una primera razón es que, si los aceptas como ficción, los tienes que aceptar como algo que ha sucedido, pero si los rechazas lo haces como algo que no sucederá. Una segunda razón, más fuerte, es que, como ficciones, son falsas, pues tratan cuestiones que no son lo bastante reales para plantearnos si creerlas o no creerlas: con ellas no es posible siquiera fingir que las crees como puedes fingir que crees una novela. Una cierta prueba de lo anterior es que un novelista que escribe una novela acerca del futuro siempre abandona todo intento de contárnosla en futuro y siempre adopta la convención de contárnosla como si fuera una historia del pasado. En definitiva, es prácticamente imposible obviar que todas las profecías en forma de ficción tienen algo de la misma interior debilidad y falta de realidad de la ficción, aunque algunos autores con algo de poetas y de magos, como Wells, intenten vencer esta dificultad impregnando sus relatos de cierto misticismo y comunicando al lector un cierto escepticismo acerca de las realidades del espacio y del tiempo. En «Religious Persecution, Old and Modern – The Style of Science Fiction», artículo del 30 de marzo de 1907, *Collected Works*, volume XXVII, *The Illustrated London News* 1905-1907, San Francisco: Ignatius Press, 1986, p. 431-433.

29 El test del trabajo de un crítico al opinar sobre una obra maestra está en si nos la presenta como algo fresco o en si nos la presenta como algo rancio; en si nos empuja a leerla por primera vez o en si nos envía a ella como si fuera la centésima vez. Hay una clase de crítica que nos recuerda que hemos leído un libro y hay otra clase, mucho mejor, que nos convence de que nunca lo hemos leído. En «Professor Bradley on Shakespearian Tragedy», En *The Soul of Wit*. G.K. Chesterton on William Shakespeare (2012), New York: Dover Publications, 2012, p. 103.

Hago notar que poner varias ediciones de cada libro (normalmente las que conozco, y que podrían ser más en varios casos), se puede ver como un síntoma de que son libros permanentes, pues si una y otra vez vuelven al mercado es porque siguen teniendo aceptación y se siguen vendiendo. No está de más recordar la condición de «clásicos» que tienen todos los libros que cito, también en el sentido chestertoniano de que «un clásico es un libro que se puede elogiar sin haberlo leído», un comentario que no es injusto ni bromista: simplemente indica respeto por las conclusiones de la humanidad. Asumimos que Beethoven fue un gran músico o que Dante fue un gran poeta. No aceptarlos por no haber escuchado al primero o leído al segundo, equivale a no creer que el Everest es alto porque nunca lo hemos escalado o que el Polo Norte es frío porque no hemos ido allí. La peor clase de escéptico no es el que duda de Dios sino el que duda de los hombres³⁰.

30 En «The Morality of Fielding», artículo del 11 de mayo de 1907, *Collected Works*, volume XXVII, *The Illustrated London News* 1905-1907, San Francisco: Ignatius Press, 1986, pp. 458-459.

ESOPO: *Fábulas*

Esopo fue un fabulista griego del siglo VI antes de Jesucristo, se supone que procedente de Frigia, Asia Menor. Los hechos de su vida son poco conocidos y están mezclados con leyendas y sucesos inverosímiles. Parece haber sido esclavo de un filósofo que acabó concediéndole la libertad. Y, si las representaciones suyas que se conservan responden a la realidad, fue una persona de aspecto poco agradable.

Las fábulas que se le atribuyen, varios cientos según algunas recopilaciones medievales, son breves relatos en prosa, normalmente protagonizados por animales, de los que obtiene siempre alguna consecuencia moral. Entre otros, se le deben *La lechera y la cántara*, *La zorra y las uvas*, *La tortuga y la liebre*, *El pastor y el lobo*, *La cigarra y la hormiga*...

Los contenidos de sus historias, así como su estilo sencillo y expresivo, fueron luego muy imitados y reproducidos, primero por el escritor latino Fedro ³¹, en el siglo I antes de Jesucristo, y luego por autores medievales y de siglos posteriores, como La Fontaine ³² y Samaniego ³³, entre otros.

Chesterton dice que la fama de Esopo es merecida... porque nunca la mereció. Las bases de sentido común, junto con los ramalazos de falta de sentido común, que tienen las fábulas no le pertenecen a él sino a la humanidad. En los principios de la historia humana lo auténtico es universal y lo universal es anónimo: el hombre que se tomó el trabajo de reunir historias como estas obtuvo una fama imperecedera que, aunque no le pertenecía, se ganó merecidamente. Algo así podemos decir de los hermanos Grimm por haber hecho la mejor selección de cuentos populares, por más que otros

31 Fedro. Escritor griego-italiano. Nació hacia el año 15 antes de Cristo y falleció hacia el año 50. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

32 Jean de La Fontaine. Escritor francés. 1621-1695. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

33 Félix María de Samaniego. Escritor español. 1745-1801. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

autores anteriores a ellos, como Charles Perrault³⁴, hubieran publicado ya recopilaciones. O, dicho de otra manera, las fábulas de Esopo no son las fábulas de Esopo igual que los cuentos de los Grimm no son los cuentos de los Grimm.

Una diferencia entre las fábulas y los cuentos de hadas está en que los seres humanos no suelen ser personajes de las primeras pero no pueden faltar en los segundos. Otra es que, en las fábulas, las figuras deben ser impersonales, mientras que, en los cuentos, deben girar en torno a la personalidad humana. Otra más, que las fábulas son relatos que se basan en que las cosas subsisten por sí mismas y hablan por sí mismas, en energías que tienen el impulso de fuerzas inanimadas, como el curso de los grandes ríos o los árboles en crecimiento; en cambio, no es así en los cuentos de hadas, donde todo se basa en las actuaciones humanas: si un príncipe no encontrase a la Bella Durmiente, la princesa seguiría durmiendo.

Esto nos hace ver que las fábulas son como abstracciones algebraicas o como piezas en un tablero de ajedrez: el león debe ser siempre más fuerte que el lobo, igual que cuatro es el doble de dos; la oveja de la fábula debe ser lineal como el peón y el zorro debe ser astuto y, como el caballo del ajedrez, moverse a saltos. Al final, la cuestión está en que, para comprender y para enseñar verdades básicas, nos viene bien pensar en los hombres como piezas de ajedrez, y en que, para poder hablar de las cosas más fundamentales, debemos usar animales que no hablan en absoluto. Es decir, las fábulas son como «un alfabeto que relaciona los seres más simples y fuertes con las verdades más sencillas e importantes»: por ejemplo, que la superioridad es insolente pues es siempre accidental; que el orgullo precede a la caída; que algunas veces los astutos se pasan de vueltas... En fin, que hay «profundas verdades que han quedado profundamente grabadas en las rocas por donde han pasado los hombres», que hay fábulas de toda clase y fábulas en todos los tiempos pero su conjunto nos habla de que hay una única moral universal.

34 Charles Perrault. Escritor francés. 1628-1703. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

Ediciones manejadas:

–*Fábulas de Esopo y Fedro*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 1998; 263 pp.; col. Cita de letras; ISBN: 84-89893-33-0.

–*Fábulas de Esopo y Vida de Esopo*. Madrid: Gredos, 2000; 227 pp.; col. Biblioteca básica Gredos; introd. de Carlos García Gual; trad. y notas de P. Bádenas de la Peña; ISBN: 84-249-2469-X.

Otras ediciones con selecciones de fábulas, interesantes unas por su valor histórico y otras por la calidad de sus ilustraciones, son:

–*Fábulas* (edición de 1989). Palma de Mallorca: Olañeta, 2001, 2ª ed.; 78 pp.; col. Los jóvenes bibliófilos; las ilustraciones de portada e interior reproducen los grabados en madera originales de la primera edición de Fables, publicada en 1484 en Inglaterra por William Caxton; la selección está basada en una versión publicada por primera vez en España en 1489, que se tituló «Isopete historiado»; prólogo y versión de Carmen Bravo-Villasante; ISBN: 84-7651-075-6.

–*Fábulas de Esopo* (edición española de 1990). Barcelona: Destino, 1998, 4ª ed.; 26 pp.; col. Apel·les Mestres; selección de doce fábulas e ilustraciones de Lisbeth Zwerger; trad. de Basilio Losada; ISBN: 84-233-1922-9.

–*Las mejores fábulas de Esopo* (Unwitting Wisdom, an Antholgy of Aesop's animal fables, 2004). Barcelona: Parramón, 2004; 64 pp.; selección de doce fábulas e ilustraciones de Helen Ward; trad. de Marta Pagés; ISBN: 84-342-2642-1.

–*Fábulas de Esopo* (Aesop's Fables, 2003). Barcelona: Juventud, 2004; 95 pp.; col. Cuentos universales; selección de cincuenta y tres fábulas a cargo de Russell Ash y Bernard Higon, con ilustraciones de 29 artistas distintos; ISBN: 84-261-3393-2. Entre otros, en esta edición hay ilustraciones de Walter Crane, Randolph Caldecott, Charles Robinson y Arthur Rackham.

Textos de Chesterton manejados:

–Prólogo a unas fábulas de Esopo (1912), *Maestro de ceremonias* (G.K.C. as M.C., 1929). Buenos Aires: Emecé, 2006; 218 pp.; col. Emecé ensayo; trad. de María Manuela Conde; ISBN: 950-04-2767-2.

–Ese texto, titulado *Aesop's Fable*, también está en *The Spice of Life and Other Essays* (1964), http://www.cse.dmu.ac.uk/~mward/gkc/books/Spice_Of_Life.html.

JOEL CHANDLER HARRIS: *Uncle Remus*

Joel Chandler Harris fue un autor norteamericano nacido en Eatonton, Georgia, en 1845. Trabajó en una plantación durante su juventud. Fue periodista, novelista, escritor de relatos cortos y de relatos infantiles. Hizo un gran trabajo, que comenzó en 1880, como recopilador y editor de canciones y relatos propios de las plantaciones del sur que puso en boca del personaje *Uncle Remus*. Falleció en Atlanta el año 1908.

Uncle Remus, un viejo negro de una plantación, cuenta historias a un niño blanco, acerca de un espabilado conejo, Brer Rabbit, y sus amigos y enemigos, como Brer Fox, Brer Wolf, Brer Bear, Brer Terrapin... La narración va puntuada por algunas reacciones del oyente, fascinado, ansioso de saber más, y que, como está tan atento, pide aclaraciones y hace notar las contradicciones a Uncle Remus, que siempre sabe salir hábilmente del paso.

Estos relatos, tomados de la tradición oral, fueron una pequeña revolución literaria y cultural cuando se publicaron, primero en la prensa y luego en libros: por el uso del dialecto propio de los negros de las plantaciones de Georgia; por el marco que soporta y da continuidad a las historias que se suceden; por el carácter astuto y tramposo de los protagonistas, en la tradición de las fábulas y también deudor de relatos populares de origen africano.

El autor, que a veces recogía distintas versiones de la misma historia para escoger luego la mejor, publicó 185 cuentos en total y su popularidad fue grandísima. Sus relatos fueron elogiados por Mark Twain y Rudyard Kipling e influyeron en autores como A. A. Milne³⁵ y Beatrix Potter³⁶, pero también en escritores como T. S. Eliot³⁷ y William

35 Alan Alexander Milne. Escritor inglés. 1882-1956. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

36 Beatrix Potter. Escritora inglesa. 1866-1943. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

37 T. S. Eliot. Escritor norteamericano nacionalizado inglés. 1888-1965.

Faulkner³⁸. Más adelante, durante la fiebre revisionista de las últimas décadas del siglo XX, a veces fueron menospreciados y criticados debido a la figura de Uncle Remus, tan típica por otra parte, y debido al hecho de que fuera un escritor blanco y no uno afroamericano el recopilador de las historias.

No conozco versión en español de estos relatos, prácticamente imposibles de traducir por otra parte. Además, a un lector foráneo (como yo al menos) al principio le resulta costoso acostumbrarse a las expresiones que usa el narrador, por más que la transcripción de algunas palabras sea sencilla (said = sed, old = ole, this = dis, etc.).

Una recopilación y selección de fábulas del mismo tipo, con personajes parecidos, es *Los Cuentos de mi tía Panchita*, que hizo la costarricense Carmen Lyra en 1920³⁹.

La opinión de Chesterton sobre los libros de *Uncle Remus* es particularmente notable porque hace ver un aspecto sobre la confección de esta clase de libros que, con facilidad, pasa inadvertida.

Decía que estos libros fueron tan importantes como *La cabaña del tío Tom*⁴⁰ pues ambos representaban la tradición política de los estados sureños de EE.UU. Para explicarlo, y evitar malas interpretaciones, previamente subrayaba que la esclavitud es inmoral y que cualquiera debe estar siempre a favor de la emancipación. Pero, a la vez, decía, conviene observar la oscura debilidad y el peligro que se oculta en actitudes que nos parecen tan obvias y tan justas: el emancipador es alguien que, generalmente, trae su propia forma de comprender la emancipación; es alguien que trae una luz pero con sus propias bombillas patentadas y, por

Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

38 William Faulkner. Escritor norteamericano. 1897-1962. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

39 Carmen Lyra, *Los cuentos de mi Tía Panchita* (1920), San José, Costa Rica, 1984. Tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

40 *La cabaña del tío Tom* (Uncle Tom's Cabin; or, Life among the Lowly, 1852), fue una novela escrita por la escritora norteamericana Harriet Beecher Stowe (1811-1896), que tiene voz en www.bienvenidosalafiesta.com.

tanto, retira todas las bombillas anteriores. Cuando liberamos a un hombre pobre queremos liberarlo para que aprenda de nosotros, pero también deberíamos querer liberarlo para aprender nosotros de él, y nos sentiríamos sorprendidos si él se pusiera a enseñarnos.

Pues bien: mientras el abolicionista o el norteamericano idealista decían, con generosidad y altura de miras innegables, que «daremos libertad y educación al negro», Chandler Harris en *Uncle Remus* da una respuesta indirecta, inesperada y convincente, del tipo «esta es la educación que el negro me ha dado a mí»: esta es la cultura primitiva de la humanidad, esta es la vieja sabiduría sin la cual cualquier otro aprendizaje no es más que esnobismo, estos son los cuentos que se han contado en la tierra siempre por las noches... Además, en la denominación que se dan todos los animales unos a otros como Brer, o Brother, se revela también una gran enseñanza: que los animales se consideran iguales entre sí, que si es cierto que el Zorro intenta comerse al Conejo y que el Conejo logra derrotar al Zorro, esto se ve como violencia o como engaño, pero no como desigualdad.

Ediciones manejadas, disponibles en la red:

–*Uncle Remus, his songs and his sayings* (1880): <http://www.gutenberg.org/ebooks/2306>;

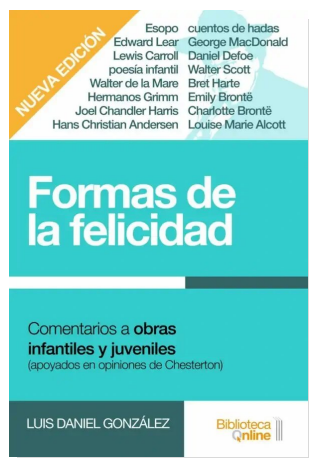
–*Nights With Uncle Remus* (1883): <http://www.gutenberg.org/ebooks/24430>;

–*Uncle Remus and Brer Rabbit* (1907): <http://www.gutenberg.org/ebooks/2306>.

Texto de Chesterton manejado:

–«American Slaves and Female Emancipation», artículo del 1 de agosto de 1908, *Collected Works*, volume XXVIII, *The Illustrated London News* 1908-1910. San Francisco: Ignatius Press, 1986; 668 pp.; edited by Lawrence J. Clipper; ISBN: 0-89870-138-4.

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer el comienzo de *Formas de la felicidad*, de Luis Daniel González: la presentación, la introducción y los dos primeros autores, Esopo y Joel Chandler Harris. El libro completo comenta, de Esopo a Louisa May Alcott, los grandes clásicos infantiles y juveniles, apoyándose en las opiniones de Chesterton.

Comprar el libro completo >

bibliotecaonline.es/formas-de-la-felicidad-comentarios-a-obras-infantiles-y-juveniles

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Fábulas, humor y fantasía.** Esopo, Joel Chandler Harris (Uncle Remus), Edward Lear y Lewis Carroll, con sus dos Alicias.
- **Poesía y cuentos de hadas.** La poesía infantil, Walter de la Mare, los cuentos de hadas, los hermanos Grimm, Andersen y George MacDonald.
- **Aventura y novela.** *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe; *Rob Roy*, *El talismán* e *Ivanhoe*, de Walter Scott; y los cuentos del Oeste de Bret Harte.
- **Novela juvenil y romántica.** *Cumbres borrascosas*, *Jane Eyre* y *Villette*, de Emily y Charlotte Brontë; y *Mujercitas*, de Louise May Alcott.

Cada comentario indica las ediciones manejadas y el texto de Chesterton en que se apoya.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (papel): 978-84-17539-18-4



Escanea para comprar